

VENCE LA PEREZA

Dos hombres sembraron.

Uno se contentó con arrojar la semilla y confió para que brotara en la lluvia, el sol y el rocío. El otro comenzó por labrar la tierra, luego sembró, y cuando brotó la semilla, la regó con esmero y estuvo siempre al cuidado.

Sucedió que la semilla sembrada por el primero nació raquíntica, el sol la quemó y la sofocaron las malas hierbas.

La semilla del otro nació con vigor, tomó incremento la planta, se elevó cubierta de follaje y, llegado el otoño, dio abundantes frutos.

He aquí la diferencia que hay entre la ociosidad y el trabajo. La pereza lo esteriliza todo y el trabajo produce siempre bienestar.

(Adaptación de las Leyendas para niños, de Enar Catalá)



Responde:

1. ¿Qué diferencia encuentras entre los dos hombres que sembraron la semillas?

2. ¿Qué necesita una planta para crecer?

3. ¿Qué lección nos enseña la lectura?

4. Dibuja una planta según se indica en recuadro.

Sembrada por el hombre ocioso	Sembrada por el hombre trabajador